#GeneraciónSemilla

Edson Ademar /

Por Generación Semilla me refiero a aquella generación nacida a partir del retorno a la democracia en Guatemala, que ahora son veinteañeros y treintañeros emprendedores, estudiantes o profesionales jóvenes con experiencia en la iniciativa privada, el sector público, sociedad civil o la academia.

Son quienes escuchan atentamente a sus padres y abuelos que con amor muestran su preocupación porque sus hijos y nietos participen en política, pero saben que han tomado la decisión firme de hacerlo y por tanto sus padres y abuelos les han apoyado.
Quienes son capaces de escuchar con atención a aquellos que vivieron en los tiempos más oscuros que atravesó el país en la historia reciente, y pueden proponer nuevas formas de hacer las cosas tomando como punto de partida el trabajar todos juntos, cada quien con sus propios sueños, miedos y mitos, pero con un solo ideal, el de construir una propuesta de dignidad.

Que no se atan o tratan de reivindicar símbolos o banderas de siglos pasados. Sino que basan su pensamiento en cinco principios: construir democracia, establecer la equidad como eje orientador, reconocer que Guatemala en un país plural, impulsar una economía humana y respetar la naturaleza.

Que tienen claro que en este momento no se trata de perseguir utopías, sino de alcanzar consensos que permitan que el país avance en cuestiones tan esenciales como disminuir la desnutrición y contribuir a la

generación de oportunidades de trabajo digno.

Que buscan romper la lógica de los partidos políticos tradicionales dirigidos por cúpulas que toman decisiones a puerta cerrada del resto de sus miembros. Que tienen claro que estas actitudes llevan a los partidos políticos al fracaso, y saben que el mejor antídoto es fomentar la auténtica participación, la inclusión y el debate honesto y de altura.

Que no quieren pasar el resto de su vida votando por el menos peor. Y que reconocen que existe una ventana de oportunidades para construir un proyecto político sólido.

Que tienen como referentes a grandes líderes democráticos de la segunda mitad del siglo pasado como Manuel Colom Argueta y Alberto Fuentes Mohr, quienes demostraron que propuestas políticas democráticas y sólidas pueden ganar elecciones, aún en las condiciones más adversas.

La Generación Semilla asume que construir democracia interna en las organizaciones políticas, es fundamental para el propio sistema democrático y para el país, y que el Movimiento Semilla es el espacio idóneo para ello. Son conscientes de la dificultad de superar los retos que se presentan en la actualidad, pero su convicción les permitirá enfrentarlos con decisión.

Yo soy Generación Semilla. Y vos?